



EL PUEBLO VIEJO DE BELCHITE (ZARAGOZA): PLAN DE ACTUACIÓN

Texto: MÓNICA VÁZQUEZ ASTORGA

Profesora del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Ha investigado sobre pintura española moderna y contemporánea en los museos y colecciones de Liguria (Italia) y en la actualidad trabaja en arte y cultura contemporáneos.
mvazquez@unizar.es

El interés por valorar convenientemente las ruinas del conjunto histórico del pueblo viejo de Belchite (Zaragoza) y detener su deterioro se ha concretado en una serie de iniciativas y actividades. En este sentido, el Gobierno de Aragón, a través de la Dirección General de Patrimonio Cultural, encomendó en el año 2000 al estudio de arquitectura BAU (Borobio Arquitectura y Urbanismo) de Zaragoza la redacción de un Plan Director de Actuación para el viejo pueblo de Belchite. A partir de esta fecha, este equipo de profesionales ha emprendido varias actuaciones, a las que aludiremos a continuación.

Por tanto, definiremos el contenido de este Plan Director, pero, antes, es necesario remontarse a los años de la contienda

civil, cuando Belchite pasó de ser una importante villa a un paisaje dominado por la ruina.

EL SÍMBOLO DE LOS DOS BELCHITES

Seguramente a muchos les suena el nombre de Belchite, de esa localidad de la provincia de Zaragoza, asociado a la guerra civil. De hecho, fue, sin duda, uno de los escenarios de la batalla más cruenta librada en el frente de Aragón durante el verano de 1937.

En marzo de 1938 el ejército de Franco ocupaba la ciudad de Belchite¹. Poco después, en abril de 1940, la revista *Reconstrucción* recogía en un artículo titulado “El símbolo de los dos Belchites” la iniciativa tomada por la Dirección General de Regiones Devastadas

y Reparaciones de edificar junto a las heroicas y gloriosas ruinas de Belchite un nuevo Belchite como símbolo de dos épocas y de dos sistemas políticos distintos:

“Junto a las piedras heroicas del viejo Belchite va a alzarse la traza cordial y acogedora del Belchite nuevo; junto a los escombros, la reconstrucción; junto al montón de ruinas que sembró el marxismo como huella inequívoca de su fugaz paso, el monumento alegre de la paz que la España de Franco edifica [...]. Para memoria eterna de los que allí cayeron y ejemplo y acicate de las generaciones del mañana, nuestro Caudillo Franco ha querido que las ruinas gloriosas de Belchite queden en el prestigio intacto de su dolor actual [...]”².





1. (Página anterior) Panorámica del convento de San Rafael e iglesia de San Martín de Tours, Belchite.

2. (Página anterior) Vista parcial de la torre de la iglesia de San Martín de Tours, Belchite.

3. Fachada principal del Ayuntamiento de Belchite, proyectado por el arquitecto Regino Borobio Ojeda (Archivo BAU).

4. El Arco de la Villa desde la calle Mayor (durante la contienda civil), Belchite (Archivo BAU).

5. Vista actual del Arco de la Villa (antes de la restauración).

6. Plano de emplazamiento del viejo y nuevo Belchite (revista Reconstrucción, abril de 1940).

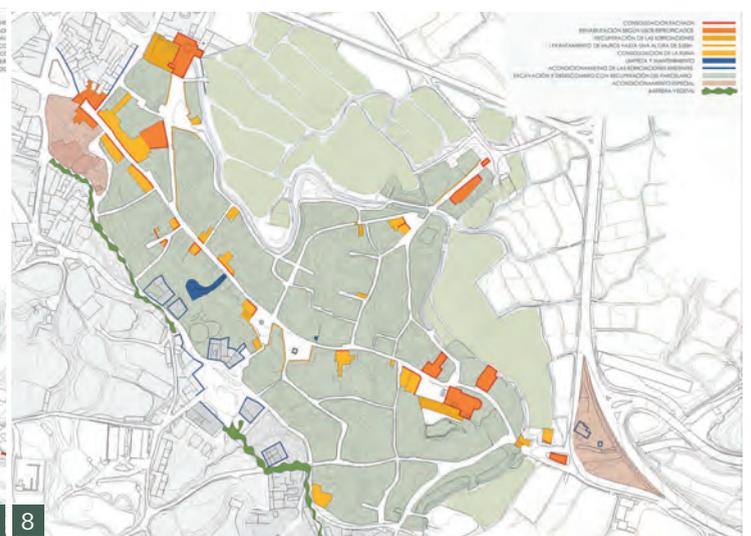
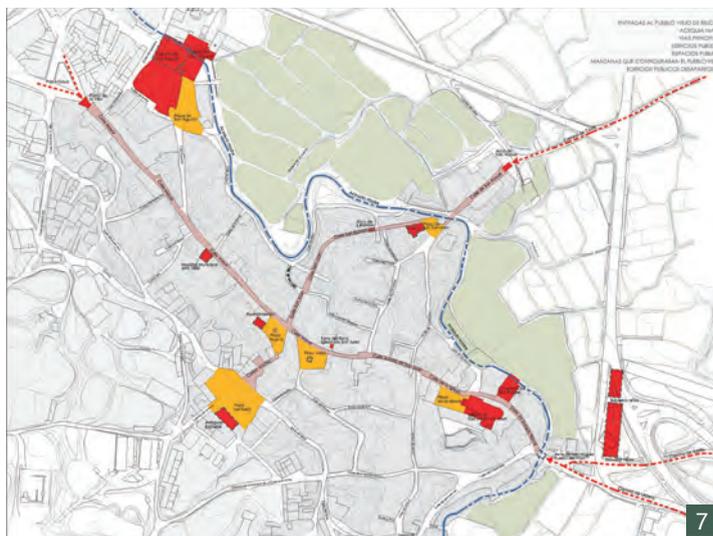
Esta decisión significó la ruptura traumática de muchas personas con sus raíces y la pérdida de tradiciones y costumbres. Junto a las ruinas del viejo Belchite, se emplaza el nuevo, cuya primera piedra fue colocada a finales de mayo de 1940. Las obras se dilataron en el tiempo, hasta ser inaugurado el 13 de octubre de 1954 (figura 1)³. Al lado del pueblo se instaló un campo de trabajo para emprender la construcción del nuevo⁴.

El nuevo Belchite es hoy un núcleo desarrollado con unos 1.600 habitantes, situado frente al pueblo viejo, del que sólo quedan las ruinas de sus ruinas. Pero



no siempre fue así, de hecho, hasta mediados de la década de los años sesenta no fue totalmente abandonado, quedando, a partir de ese momento, convertido en una amalgama informe de escombros

amenazada por el progresivo deterioro. Al abandono cabe sumar otros factores como el expolio y el reaprovechamiento de muchos de los elementos constructivos de los antiguos hogares para las nuevas viviendas. Probablemente uno se puede preguntar por qué los belchitanos en lugar de abandonar sus casas no acometieron su reconstrucción. Ante esta realidad, cabe mencionar la existencia de un oficio, con fecha de junio de 1939, en el que se expresaba la prohibición para ejecutar obras de reparación en los edificios dañados por la guerra. Sin embargo, tenemos constancia de que





después de la contienda varios propietarios emprendieron trabajos de rehabilitación en sus viviendas⁵.

En 1985 el Ayuntamiento de la villa ejecutó con ayuda del INEM el desescombros y limpieza de calles y edificios. En 1997 se firmó un acuerdo de cooperación entre el Ayuntamiento de Belchite, siendo alcalde Domingo Serrano Cubel, y la Escuela Universitaria de Arquitectura Técnica de Madrid para realizar un riguroso estudio del estado de los edificios y la elaboración de un proyecto que aportase las soluciones de consolidación de los mismos⁶. Fue en el año 2000 cuando se acometió un Plan Director

de Actuación en el pueblo viejo de Belchite y, dos años después, fue declarado Bien de Interés Cultural por Decreto 322/2002 de 8 de octubre del Gobierno de Aragón. Estas son algunas de las acciones puestas en marcha hasta la fecha sobre las ruinas del viejo Belchite.

PLAN DE ACTUACIÓN EN EL PUEBLO VIEJO DE BELCHITE: UN POCO DE HISTORIA...

Belchite viejo se halla emplazado al margen de la acequia de Becú (que limita al pueblo por los frentes Norte y Este) y se encuentra estructurado en torno a un eje principal: la

calle Mayor. La villa estaba amurallada y de los accesos con los que contaba en origen sólo dos se mantienen en pie en la actualidad: el Arco de la Villa (Norte) y el Arco de San Roque (Este) (figura 2).

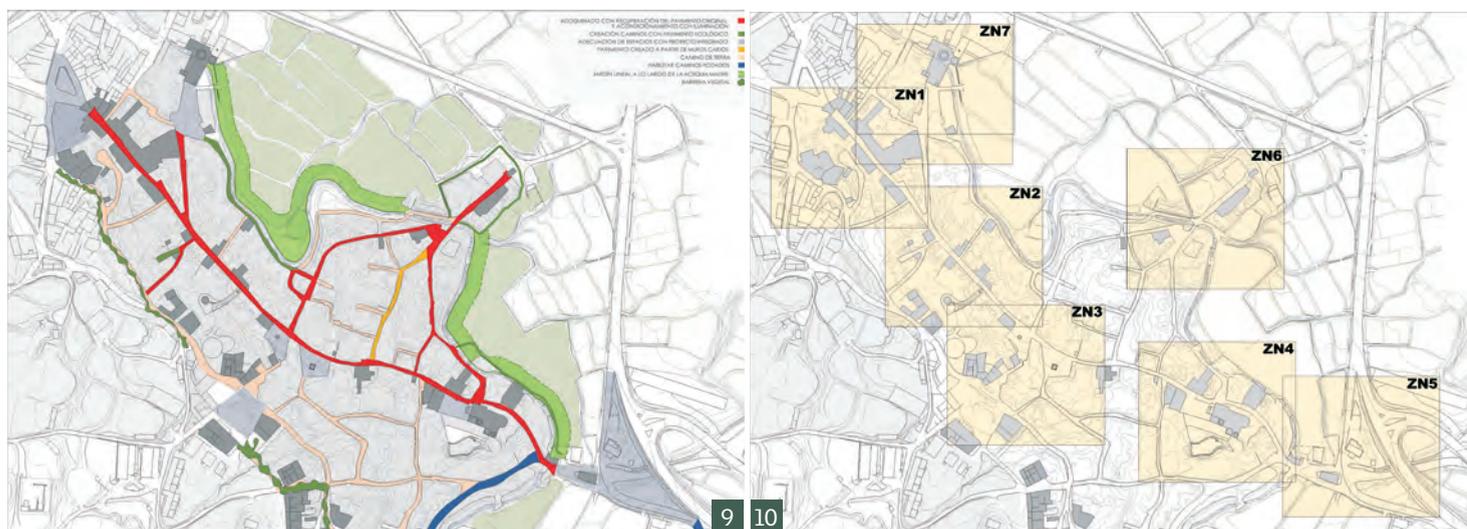
Asimismo, contaba con notables testimonios arquitectónicos de distintas épocas. A destacar son los restos monumentales mudéjares: iglesia de San Martín de Tours, levantada en las primeras décadas del siglo XV y modificada y ampliada en el siglo XVIII⁷; Torre del Reloj (que comprendía la desaparecida iglesia de San Juan Bautista), de mediados del siglo XVI⁸; y otras pervivencias mudéjares de época barroca⁹.

7. Plano de situación y esquema morfológico del viejo Belchite, Plan Director de Actuación del pueblo viejo de Belchite (Archivo BAU).

8. Criterios de intervención en edificación, Plan Director de Actuación del pueblo viejo de Belchite (Archivo BAU).

9. Criterios de intervención en urbanización, Plan Director de Actuación del pueblo viejo de Belchite (Archivo BAU).

10. Plano general con las zonas de actuación, Plan Director de Actuación del pueblo viejo de Belchite (Archivo BAU).





El siglo XVIII fue de gran actividad constructiva, acometiéndose la construcción del convento de San Rafael y de la fábrica barroca del Santuario de Nuestra Señora del Pueyo. En la década de los sesenta del siglo XIX se llevó a cabo la restauración del antiguo edificio del Seminario y la fundación del Seminario Menor y, en 1882, se construyeron la capilla de San Antón y

el Hospital Municipal, hoy desaparecidos. Y del siglo XX datan las escuelas y la nueva casa consistorial.

Como hemos mencionado anteriormente, durante el conflicto bélico la villa se convirtió en uno de los escenarios más cruentos del mismo. Desde ese momento, empieza la lenta agonía de un pueblo, cuyo pasado se halla hoy tímidamente evocado en sus ruinas y en las siluetas de sus edificios.

PROPUESTAS Y CRITERIOS DE INTERVENCIÓN

En el año 2000 el estudio de los Borobio redacta el Plan Director de Actuación en el pueblo viejo de Belchite¹⁰, que no sólo comprende un proyecto arquitectónico sino también un proyecto museístico: el crear un Museo de la Paz y un Centro de Interpretación de la guerra civil.

En cuanto a los criterios de actuación fijados para las ruinas de Belchite, se decide como pauta prioritaria consolidar y valorar la ruina. Dado que este Plan Director no sólo incluye los valores arquitectónicos y monumentales sino también el valor del espacio urbano y del paisaje, se fijan otros dos criterios: a nivel de edificación y a nivel de urbanización. Los criterios de intervención en edificación comprenden desde la limpieza y mantenimiento hasta la consolidación de la fachada o rehabilitación de los edificios (figura 3). Por su parte, los criterios de intervención en urbanización abarcan desde la recuperación del adoquinado original hasta la creación de un jardín lineal a lo largo de la acequia (figura 4).

Se ideó un recorrido circular que, partiendo de la plaza de Goya y con entrada por el Arco de la Villa, atraviese la calle Mayor hasta la puerta del Pozo o Arco de San Miguel, volviendo desde aquí al punto de partida por calles que se acercan a la acequia parando en el Arco de San Roque para continuar por la acequia de Becú hasta la iglesia de San Agustín.

De este modo, y en función de este itinerario, se fijaron siete zonas de actuación, para cada una de las cuales se han establecido unos criterios específicos tanto en edificación como en urbanización, que, a continuación, exponemos (figura 5).

El trazado de este recorrido fue planeado atendiendo al grado de conservación de los restos monumentales, de ahí que su inicio se fijase en la zona norte de la villa (la mejor conservada y la más interesante desde el punto de vista histórico) para avanzar hacia el Sur, donde las intervenciones a realizar responden a principios más uniformes.

El primer recorrido, de marcado carácter arquitectónico, corresponde a las primeras cinco zonas mientras que el segundo, que potencia el valor paisajístico, engloba las dos últimas.

La primera zona de actuación corresponde a la parte norte de la villa. En los ale-

daños de la plaza de Goya se ha previsto un aparcamiento de vehículos. Desde esta plaza, y pasando por el Arco de la Villa, se accede a la calle Mayor. Esta zona está pensada para acoger un centro de acogida para los visitantes.

Adentrándose en la segunda zona, siguiendo el recorrido por la calle Mayor, se llega a la plaza nueva o mayor, donde se hallaba el Ayuntamiento, construido en 1928 y demolido después de la guerra (figura 6)¹¹. En este tramo, el equipo de arquitectos propone, principalmente, la reconstrucción de la fachada del Ayuntamiento, la consolidación de las fachadas de los edificios que miran a la calle Mayor, la recuperación del pavimento original y el levantamiento del perímetro de la plaza mediante muros de tres metros de altura.

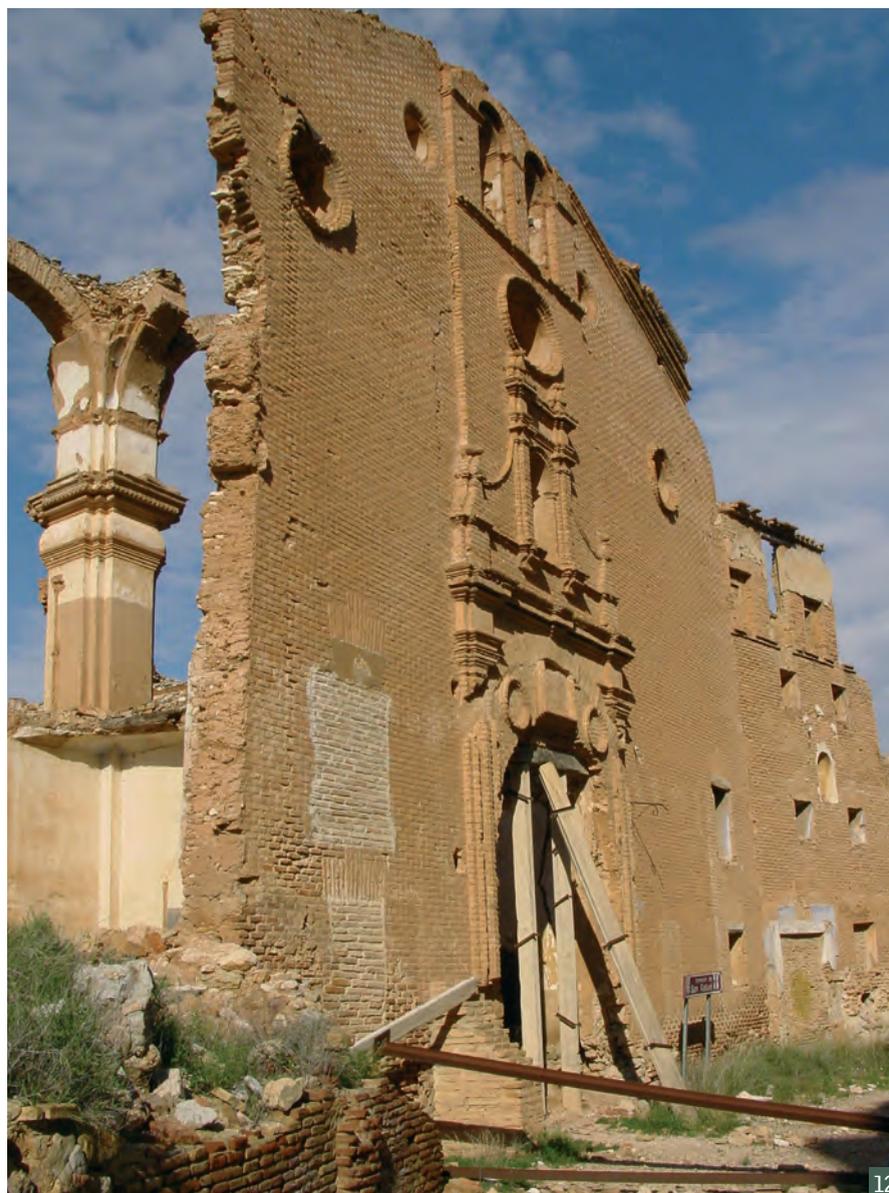
Siguiendo la calle Mayor hasta la plaza vieja con la Torre del Reloj, se alcanza la tercera zona, en la que se decide la consolidación y restauración de la Torre del Reloj y el levantamiento del perímetro de la plaza vieja.

En la denominada plaza vieja finaliza la calle Mayor, continuada por la Subida a San Juan, la calle de la Iglesia y la calle de Enrique Naval hasta llegar a la desaparecida Puerta del Pozo o Arco de San Miguel. En este punto se ha delimitado la cuarta zona, que destaca, principalmente, por su interés arquitectónico. De hecho, en este tramo se levanta la iglesia de San Martín de Tours y el convento de San Rafael, inaugurado el 2 de enero de 1781 (figuras 7-9), de los que se plantea su consolidación y rehabilitación.

Este recorrido termina en la Puerta del Pozo o Arco de San Miguel, situado al Sur de la villa, hallándose incluido en la quinta zona de actuación. Se programa la reconstrucción de la Puerta del Pozo y de sus edificios adyacentes.

Desde este punto parte el segundo recorrido, con inicio en la Puerta del Pozo y fin en la plaza de San Salvador. Desde esta plaza, y siguiendo con el itinerario propuesto, se alcanza el Arco de San Roque. Con este segundo recorrido se pretende ofrecer al visitante un paseo amable y distendido. Dentro de esta sexta zona se proyecta la rehabilitación de la iglesia de San Salvador y la estabilización y consolidación del Arco de San Roque.

El paseo desde la plaza de San Salvador conduce a la plaza del convento de San Agustín, facilitando un apacible recorrido



11. Detalle del interior de la Torre del Reloj, Belchite (Archivo BAU).

12. Vista parcial de la iglesia del convento de San Rafael, Belchite.



13. Torre del Reloj (después de la restauración), Belchite.



13. El Arco de la Villa desde la plaza de Goya (antes de la restauración), Belchite (Archivo BAU).

14. Vista del Arco de San Roque, Belchite.

15. Detalle del Arco de San Roque, Belchite (Archivo BAU).

a lo largo de la acequia. Como final del recorrido se alcanza la iglesia barroca de San Salvador. En esta última zona, se programa la rehabilitación de esta iglesia y su acondicionamiento como espacio para actos culturales.

Como ha podido constatarse, el objetivo prioritario de este Plan de Actuación es la consolidación y valoración de la ruina, así como la recuperación de la memoria histórica.

ACTUACIONES REALIZADAS

Desde la redacción del Plan Director se han acometido, por el estudio de arquitectura BAU, actuaciones de carácter puntual, ya previstas en el mismo, que se han concretado (o se concretarán en breve) en la Torre del Reloj y en los Arcos de la Villa y de San Roque, debido a su necesidad de una intervención urgente.

El primer proyecto de restauración fue suscrito en septiembre de 2002 para la Torre del Reloj (figura 10)¹², conocida bajo esta denominación porque ostentó un reloj en la fachada Noroeste. Las obras terminaron en noviembre de 2003 y la recepción de las mismas tuvo lugar en febrero de 2004.

Como hemos señalado anteriormente, la Torre del Reloj constituye uno de los importantes restos monumentales mudéjares de Belchite. Está realizada en ladrillo y tiene planta cuadrada (3,5 m de lado), con una altura de 18 metros. Está formada por dos cuerpos y, en origen, contaba con un remate piramidal, que ha desaparecido. Al exterior presenta paños decorativos en la parte superior del primer cuerpo, siendo la decoración en cada uno de los frentes con faja estre-

cha de esquinillas creando ángulos entranantes y salientes y con paño de cruces de brazos formando rombos.

La intervención llevada a cabo se concretó en los siguientes puntos: en la escalera y en el núcleo central, en la fachada, en la cubierta y en las construcciones aledañas.

El criterio fundamental de intervención en fachada y, en general, en toda la torre, fue el de consolidación de la ruina. Asimismo, se optó por la formalización de un volumen sobre el que se recorta la ruina y que sirve para dar una idea de las dimensiones y volumetría de la construcción primigenia. Sobre los muros se levantó retranqueado un paramento revestido de madera de teca. La elección de este material, colocado horizontalmente, pretendía, por una parte, marcar una diferencia en cuanto a textura y material con la fábrica original y, por otra parte, buscar una afinidad en cuanto a disposición (en horizontal) y color con el ladrillo. Todos los huecos abiertos fueron cerrados con madera, con el fin de conseguir una continuidad visual y formal en todo el monumento. En cuanto a la cubierta, se proyectó una plana, dejando el machón central hueco ventilado e iluminado mediante un tragaluz practicable (figura 11).

Años después, en septiembre de 2006, se redacta el proyecto de consolidación y rehabilitación del Arco de la Villa, por encargo también de la Dirección General de Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón¹³, cuyas obras se están llevando a cabo en estos momentos.

Como hemos indicado anteriormente, el Arco de la Villa se halla emplazado en la zona norte de la villa (figuras 12-13). Su función no era sólo servir como puerta de entrada a

NOTAS

1.- Heraldo de Aragón, Zaragoza, viernes 11 de marzo de 1938-Segundo Año Triunfal, "Pese a la tenaz resistencia puesta por el enemigo, ayer fue ocupada y liberada definitivamente la ciudad de Belchite", p. 1.

2.- GÓMEZ APARICIO, P., "El símbolo de los dos Belchites", *Reconstrucción*, núm. 1, Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones. Ministerio de la Gobernación, Madrid, abril de 1940, pp. 6-9.

3.- Boletín de Información de la Dirección General de Arquitectura, volumen VIII, 1954, "El Caudillo inauguró el nuevo pueblo de Belchite", p. 36.

4.- ENGEL, C., "Prólogo", en CINCA YAGO, J., ALLANEGUI BURRIEL, G. y ARCHILLA NAVARRO, Á. P., *El Viejo Belchite. La agonía de un pueblo*, Zaragoza, Gobierno de Aragón. Departamento de Educación, Cultura y Deporte, 2008, p. 9.

5.- A este respecto, en el archivo Borobio se conservan expedientes de obras de reforma

realizadas en edificios belchitanos, como las promovidas por Domingo Adán, en 1947 (Archivo BAU, expediente nº 2.348) y por Pablo Baquero, en 1949 (Archivo BAU, expediente nº 2.511).

6.- CINCA YAGO, J., ALLANEGUI BURRIEL, G. y ARCHILLA NAVARRO, Á. P., *Op. cit.*, p. 16.

7.- BORRÁS GUALIS, G. M., *Arte Mudéjar Aragonés*, Tomo I, Zaragoza, Prames, 2008, pp. 148-153.

8.- BORRÁS GUALIS, G. M., *Op. cit.*, p. 154.

9.- BORRÁS GUALIS, G. M., *Op. cit.*, p. 155.

10.- Archivo BAU, expediente nº 200023.

11.- Archivo BAU, expediente nº 298.

12.- Archivo BAU, expediente nº 200211.

13.- Archivo BAU, expediente nº 200640.

14.- La empresa Estudio Métodos de la Restauración, S.L. ha redactado un estudio histórico-artístico para la restauración de las pinturas murales conservadas en la capilla del Arco de la Villa de Belchite.

15.- Archivo BAU, expediente nº 200641.



la villa sino que también desempeñaba una función religiosa, pues cuenta con una capilla (sobre el paso) dedicada a Santa María¹⁴, de ahí que este arco sea conocido popularmente como Arco de la Virgen del Portal.

Es una construcción en ladrillo de dos plantas, con dos cuerpos diferenciados. El cuerpo exterior que mira hacia la plaza de Goya está cubierto por una cúpula y la fachada presenta, en planta baja, un arco de medio punto, y, en planta alta, un cuerpo ciego rematado con una imposta. Por su parte, el cuerpo que mira hacia la calle Mayor está cubierto en planta alta con una bóveda de cañón y su fachada tiene, en planta baja, un arco y, en alta, dos arcos de medio punto con un balcón con antepecho de forja.

Atendiendo a las directrices marcadas en el Plan Director, se pretende dejar el edificio lo más fiel posible a la construcción original mediante una estudiada restauración. Hasta la fecha, se ha procedido a una limpieza general, a la consolidación de los elementos inestables y estructurales, a la reparación de los elementos dañados y a la colocación de la cubierta. Poco tiempo después, en diciembre de 2006, se formula un proyecto de obras de estabilización y consolidación, con recuperación de la volumetría original, del Arco de San Roque (figuras 14-15), que, en breve, esperan tener inicio¹⁵.

El Arco de San Roque se encuentra situado en la zona noreste del pueblo y con él se accede a la calle de San Roque. Como hemos mencionado anteriormente, es una de las puertas principales de acceso a la villa, que recibe su denominación por el santo al cual se destinaba la capilla bajo la que se abre el arco de paso a la ciudad, protegiéndola de pestes y epidemias. Tiene, como el Arco de la Villa, dos cuerpos en altura, levantados en ladrillo. Se trata de una construcción barroca con pervivencias mudéjares de esa época.

Actualmente, la construcción se halla “encorsetada” entre tensores y tirantes que impiden su desmoronamiento. De todas sus fachadas, la Noreste es la que se encuentra más dañada, a causa de los

BIBLIOGRAFÍA

BAQUERO MILLÁN, J., Inventario del patrimonio arquitectónico del pueblo viejo de Belchite (Zaragoza). Características y valoración del mismo, Zaragoza, “Institución Fernando el Católico”, 1988.

BORRÁS GUALIS, G. M., Arte Mudéjar Aragonés, Tomo I, Zaragoza, Prames, 2008.

CINCA YAGO, J., ALLANEGUI BURRIEL, G. y ARCHILLA NAVARRO, Á. P., El Viejo Belchite. La agonía de un pueblo, Zaragoza, Gobierno de Aragón. Departamento de Educación, Cultura y Deporte, 2008.

GÓMEZ APARICIO, P., “El símbolo de los dos Belchites”, Reconstrucción, núm. 1, Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones. Ministerio de la Gobernación, Madrid, abril de 1940, pp. 6-9.

MARTÍN BLASCO, J. y BARRUECO, P. M., El convento de San Agustín de Belchite (Zaragoza). Datos para su historia (1594-1994), Zaragoza, Excmo. Ayuntamiento de Belchite, 1994.

MARTÍN BLASCO, J., El pueblo viejo de Belchite. Imágenes, notas históricas, noticias y evocaciones, Zaragoza, Excmo. Ayuntamiento de Belchite, 1998.

impactos de las bombas y de la metralla, así como por la pérdida de material y por la humedad. Ante este estado de conservación, la idea principal de actuación es la consolidación y estabilización a nivel estructural, arquitectónico y urbano.

Tras este recorrido por las ruinas del viejo Belchite y por las obras llevadas a cabo en algunos de sus restos monumentales, esperamos que estas páginas sirvan para tomar conciencia de nuestro patrimonio. Asimismo, abogamos por intervenciones que aúnen distintos criterios para una coherente puesta en valor de este conjunto histórico-artístico, cuya desaparición supondría la pérdida de una parte significativa de nuestro pasado. **R**

During the years of civil struggle, Belchite (Zaragoza) stopped being an important village to become a place full of ruins. Since then some plans and activities have been specified in order to stop the deterioration of this historical –artistic whole . In this sense, Aragón government ,by means of the Dirección General de Patrimonio Cultural, in the year 2000 entrusted to BAU architectural study (Borobio Arquitectura and Urbanismo) of Zaragoza the writing of an Action Plan for the old village of Belchite. That was the starting point to many actions carried out by this team of professionals. They have focused on the consolidation and restoration of the Torre del Reloj, on the intervention (still executing) of the Arco de la Villa and of the writing of a project of stabilization and consolidation of the Arco de San Roque.

So, this article wants everyone to know these works and plead for the awareness of our cultural heritage.